

PRESENTACIÓN

El Departamento de Artes Escénicas de la Universidad de Caldas, se complace compartir con la comunidad teatral y dancística, y en general con la comunidad artística no solo de nuestro país sino del planeta, un número más de la *Revista Colombiana de las Artes Escénicas*, pues en sus diferentes ediciones, y especialmente en esta, han tenido cabida las diferentes voces acerca de cómo se concibe la práctica escénica alrededor del mundo.

Llegar al número 7 de la revista, ha significado una ardua empresa, si tenemos en cuenta que llevar cabo este propósito implica asumir una responsabilidad estrechamente ligada con la calidad, la persistencia y la continuidad.

Según las diversas tradiciones, el 7 es un número misterioso y mágico. Son muchos los aspectos de la vida del hombre regidos por este número. Se habla con persistencia de los 7 días de la semana. Hay 7 mares en el planeta. En la India han descubierto 7 chacras o puntos de energía en el cuerpo. Nos han hablado de las 7 maravillas del mundo, de los 7 pecados capitales, de las 7 calamidades. Dante describió los 7 infiernos, los metafísicos hablan de 7 niveles de conciencia, Blanca Nieves se hizo acompañar por 7 enanos, el arco iris tiene 7 colores, son 7 las notas musicales, 7 vidas tiene un gato, y están las botas de 7 leguas y la serpiente de 7 cabezas, entre otros. Así como 7 son las artes liberales y como colofón de este inventario de miradas alegóricas, al decir del propio Shakespeare, “la vida no es más que un drama en siete actos”.

Por tanto, con la presente edición entramos en la esfera del misterio. Y en coincidencia con algunas de estas premisas, el presente número trata sobre “El cuerpo en la escena contemporánea”. Hablar del cuerpo también es un misterio, el misterio de la vida humana, el misterio del movimiento. El misterio de la acción. El misterio del acto escénico.

Finalmente, con este número, estamos celebrando el haber logrado recientemente la indexación en Categoría C por parte de Publindex, lo que metafóricamente nos hace sentir como si hubiéramos alcanzado la mayoría de edad. Este hecho nos obliga a seguir siendo rigurosos en la periodicidad, la calidad y el profesionalismo tanto en su forma como en la sustancia de sus diferentes reflexiones sobre la práctica escénica y en particular referidas al manejo del cuerpo en la escena, pues es este el instrumento con el cual el performer escribe sobre la pizarra, que no es otra cosa que el escenario mismo en donde transcurre la vida del teatro.

Carlos Julio Jaime
Director Departamento de Artes Escénicas